La Semana Santa es uno de los momentos más relevantes del calendario cristiano, en el que se conmemoran la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Este período comienza con su entrada triunfal en Jerusalén y culmina con su Resurrección.

Marcela Vergara, académica del Centro de Estudios Generales de la Universidad de los Andes, destaca que hay cuatro celebraciones clave que estructuran esta semana:

Anuncio Patrocinado

“Todo inicia con el Domingo de Ramos, que recuerda la entrada de Jesús a Jerusalén. Ese día, los fieles participan en procesiones con palmas y ramas de olivo bendecidas. El Jueves Santo se conmemora la Última Cena y la institución de la Eucaristía. En la mañana, los obispos celebran la Misa Crismal, en la que bendicen los santos óleos. El Viernes Santo es el día más solemne, en el que se recuerda la pasión y muerte de Jesús. No se celebra la Misa. Finalmente, la Vigilia Pascual del Sábado Santo marca el momento culminante: la Resurrección de Cristo”, explica la profesora Vergara.

Durante estos días, las iglesias también adoptan una estética litúrgica especial. El Viernes y el Sábado Santo, por ejemplo, el color negro o morado predomina en la decoración, en señal de recogimiento. Asimismo, los colores de las vestiduras del sacerdote varían para reflejar el significado de cada celebración.

La Semana Santa se celebra desde los primeros siglos del cristianismo. “Existen registros del siglo IV que documentan cómo comunidades cristianas en Egipto, Palestina, Turquía y Armenia ya conmemoraban estos misterios. Probablemente la tradición comenzó incluso antes. A Europa llegó en el siglo V y hasta hoy se celebra cada año en una fecha móvil: el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera”, agrega Vergara.

y tú, ¿qué opinas?